

Mes del Libro: Una oportunidad para leer más y mejor

Alejandra Valdés,
Directora Ejecutiva de la Corporación Cultural de Lo Barnechea



“Había una vez...” son tres simples palabras que los niños comienzan a escuchar desde la infancia y son también su primer acercamiento con la lectura. “Había una vez...” abre un mundo de posibilidades, ayuda a desarrollar la imaginación, fomenta el desarrollo cerebral mientras visualizamos personas y lugares y además, estrecha el vínculo entre el adulto que lee en voz alta y comparte su tiempo con los más pequeños.

El problema es que estamos leyendo cada vez menos. Un 96% de los menores de primero básico no conoce letras del alfabeto, ni es capaz de leer alguno de los libros indicados para su edad, de acuerdo a un estudio de la Universidad de Los Andes. Aunque los resultados del SIMCE de 2023 muestran una leve mejoría entre los alumnos de 4° básico, con 248 puntos en lectura frente a los 243 registrados el año anterior, las diferencias no son significativas y aún existe un déficit de comprensión lectora que puede generar consecuencias negativas a futuro. La pandemia tampoco ayudó al respecto, ya que la interrupción del aprendizaje presencial redujo las posibilidades de una práctica comunitaria de la lectura y anuló la motivación de escuchar y leer historias junto a profesores y compañeros de clase.

Un niño o niña que no entiende lo que lee, verá afectada toda su experiencia escolar y también su educación superior. Se convertirá en un adulto con menor vocabulario, incapaz de aplicar el entendimiento lector en sus actividades diarias y profesionales, lo que puede derivar en problemas globales como menor empleabili-

dad, bajos salarios y poca productividad. La investigación “Dificultades en la comprensión lectora: procesos estratégicos y motivacionales desplegados durante la lectura”, realizada por expertos de la Universidad de Chile en 2022, reveló que el 80% de los estudiantes no se considera un buen lector, y aquellos con dificultades para comprender tienen una peor autovaloración que aquellos que leen sin problemas.

Por eso, quienes nos dedicamos a la cultura tenemos una ardua tarea por delante si queremos reencantar a los niños con los libros y promover la lectura no solo como instrumento de aprendizaje, sino como una oportunidad de entretenimiento, de pausa, de viajar y expandir la mente. Un factor importantísimo a considerar es que la lectura crece con el ejemplo, y que es mucho más probable que los menores desarrollen ese interés cuando ven a sus padres o a otros adultos disfrutándola.

Conscientes de que el fomento lector es un objetivo que requiere de múltiples componentes y actores que lo impulsen, durante este Mes del Libro, como Corporación Cultural programamos distintas actividades que tienen como centro de operaciones al Centro Lector, uno de los primeros centros de fomento lector y mediación en Chile, inaugurado en 1996 ante la necesidad de ofrecer una biblioteca pública a la comunidad de Lo Barnechea. Hoy contamos con áreas especiales para niños, niñas, jóvenes y adultos en general, donde los usuarios pueden solicitar préstamos de libros físicos y

también digitales, ya que a través de Biblioclick ofrecemos más 2.500 títulos para descargar.

Además, somos conscientes de que la lectura se impulsa mejor desde una mirada colectiva y por eso organizamos durante todo el año talleres, encuentros e iniciativas como el Desafío Lector, donde mes a mes recomendamos títulos para leer y compartir a través de redes sociales, o Bibliobús, una biblioteca móvil que recorre diferentes plazas de la comuna, es posible arrendar y devolver libros. Durante abril, Mes del Libro, tenemos preparada una nueva versión del “Carnaval del Cómic”, una doble jornada que tiene al manga, el cómic, la historieta y la narrativa gráfica como grandes protagonistas y puertas de entrada para que niños y jóvenes con intereses afines puedan conocerse y acercarse a la biblioteca y al mundo de los libros.

Lo hacemos así porque tal como asegura la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), garantizar el acceso a los libros como una herramienta para poder soñar, aprender y reflexionar, es fundamental para el desarrollo formativo. No podemos pretender contar con ciudadanos pacíficos, productivos y creativos si no abordamos primero los contenidos culturales desde temprana edad. Masificar e integrar la lectura dentro de la rutina diaria es fundamental para mejorar los índices de comprensión lectora y entregar al mundo personas más integrales, empáticas, inteligentes y asertivas.